

VIAJES
DE
ALI BEY EL ABBASSI
(DOMINGO BADIA Y LEBLICH)
POR ÁFRICA Y ASIA

TOMO II



VIAJES
DE ALI BEY EL ABBASSI

POR ÁFRICA Y ASIA.

TOMO II.

IMPRESA
DE JOSÉ FERRER DE ORGA.



VIAJES

DE

ALI BEY EL ABBASSI

(DON DOMINGO BADÍA Y LEBLICH)

POR ÁFRICA Y ASIA

DURANTE

LOS AÑOS 1803, 1804, 1805, 1806 Y 1807.

TRADUCIDOS DEL FRANCÉS

POR P. P.

—
TOMO SEGUNDO.



VALENCIA,

LIBRERIA DE MALLEN Y SOBRINOS,

FRENTE A SAN MARTIN.

—
1836.

R.: 511.588

D.

DONATIU
ENHER

VIAJES DE ALI BEY

POR ÁFRICA Y ASIA.

CAPÍTULO I.

Viaje de Larache á Trípoli en Berbería por mar.— Levantamiento de la superficie del mar.— Tempestad.— Arribada sobre el banco de Kerkeni.— Descripción de las islas de este nombre.— Llegada al puerto de Trípoli.

EL domingo 13 de octubre me embarqué en una fragata de guerra tripolitana, mandada por el arraz ó capitán Omar: hallábase al ancla en la rada de Larache, donde pasé todo el día siguiente. El miércoles 15 nos hicimos á la vela muy de mañana, pero no soplando viento favorable, el bastimento no hizo mas que correr bordadas.

Miércoles 16:

Á la madrugada se elevó un viento de O. S. O.
Á medio día nos hallábamós en el estrecho de

Gibraltar, y despues de dos horas y media entre Gibraltar y Ceuta: desde allí se descubrian ambas ciudades, ofreciendo un aspecto pintoresco. El campo de los españoles delante de Gibraltar, formado de tiendas y barracas; la ciudad de San-Roque sobre una eminencia, y Algeciras que se descubre detras de una punta de tierra, forman un cuadro soberbio. En el puerto de Gibraltar se veía una escuadra inglesa y un convoi.

Todo el dia fuimos siguiendo el rumbo hácia el S., siempre con el mismo viento.

¶ 17.

Por la noche arreció el viento; lo cual fatigó mucho el buque: pasaron varios golpes de mar sobre cubierta, y aun penetraron en el interior. Por la mañana descubrimos el cabo de Gata, y lo doblamos á las dos de la tarde; despues de lo cual se tomó la direccion del N. E.

♀ 18.

Desde mui de mañana se descubrió el cabo de Palos. Hallábamonos en él, cuando el capitan mandó virar hácia el S., para dar caza á un bapimento que parecia querer evitar nuestra vista. Alcanzólo una hora despues de medio dia; era un bergatin sueco. Al ponerse el sol estábamos sobre

37° 15' de latitud N., y 2° 47' 30'' de longitud O. del observatorio de Paris.

♁ 19.

La noche anterior hizo poco camino el bastimento, y la mañana se mantuvo casi toda en calma. Nuestro derrotero fué al E. $\frac{1}{4}$ S. E.

Á las cuatro de la tarde se descubrió una cadena de montañas de la costa de África, y á las cinco observé mi longitud=1° 37' 30'' O. del observatorio de Paris.

El viento cesó absolutamente, pero la corriente nos llevaba al E.

☉ 20.

Continuaba la calma, y á las nueve de la mañana tomé mi longitud=1° 27' 30'' O. del observatorio de Paris.

☾ 21.

Viramos de bordo hácia el N., con un vientosillo de S. E.

♂ 22.

La fragata continuó en la direccion del N. hasta corta distancia de la isla Formentera, donde la tomó al S. O.

☉ 23.

Seguimos nuestra ruta hácia el O. S. O. hasta la puesta del sol, en que dirigimos la proa al E. N. E.

☿ 24.

Á medio dia tomamos la direccion del E. $\frac{1}{4}$ S. E. Comenzando á refrescar el viento, á las tres de la tarde se vió el buque envuelto en un metéoro bien singular. El mar se elevó de repente, y en vez de rodar las olas unas sobre otras en su superficie, como sucede de ordinario, el agua subia verticalmente en pirámides ó conos diáfanos de puntas agudas que se sostenian mucho tiempo sin inclinarse de lado alguno, hasta que por último se allanaban perpendicularmente sobre sí mismas. Parecióme que la causa de aquel fenómeno, bastante análogo á las trompas marinas, debia atribuirse á la electricidad de algunos nubarrones que habia sobre nuestras cabezas, y ejercian tan violenta atraccion para anivelarse á la electricidad del mar. Al mismo tiempo el viento arreció, y el buque, saltando por encima de aquellas pirámides agudas, nos causaba terribles sacudidas, aumentadas aun mas por el volúmen de la arboladura, escesivamente grande en proporcion del cuerpo de la fragata; y como las troneras estaban abier-

tas, entraban por todos lados torrentes de agua. Por desgracia solo habia dos bombas; la una fuera de servicio, y la otra poco ménos, de modo que absorbia mui poca agua. Los agujeros y conductos por donde habia de salir de la cubierta y de los entrepuentes, se hallaban obstruidos por los fardos y la inmundicia; así es que el agua que entraba á mares por todos lados, y no podia salir, amenazaba á cada instante hundir el buque. El fondo de la cala y entrepuentes estaban inundados; no teníamos tierra alguna á la vista, y por consiguiente ni esperanza de socorro. Los marineros y pasajeros llenos de espanto habian subido á la cubierta, donde aguardaban la muerte por momentos. Se cerraron las troneras lo mejor que se pudo, y arrojáronse al mar los fardos y efectos que podian recargar la fragata. Todos le daban á la sola bomba que estaba de servicio; y á fuerza de paciencia y fatiga, se logró por fin desembarazar algunos de los conductos para dar salida al agua. En poco tiempo se alijó extraordinariamente el bastimento; pero sin embargo de tales precauciones, y de los esfuerzos de la tripulacion, hubiéramos perecido infaliblemente en un barco tan mal aparejado, si el metéoro, que solo duró diez minutos, se hubiera prolongado mas.

En los momentos mas terribles de nuestra situacion, logré la recompensa de algunos actos de beneficencia que habia ejercido en el buque. El

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

